



**SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE**

Con la colaboración de:



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA



CAM

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

Portada: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXXVI
Curso 2007 - 2008

CONCIERTO NÚM. 677
V EN EL CICLO

Recital de piano por:

PAUL LEWIS

Teatro Principal

Lunes, 3 de diciembre

20,15 horas

Alicante, 2007

PAUL LEWIS



Uno de los músicos más destacados de su generación, Paul Lewis frecuenta las principales salas y los festivales más importantes del mundo. Estudió en la Chetham's School of Music y en la Guildhall de Londres, y completó su formación recibiendo clases particulares de Alfred Brendel. Después de ser galardonado en numerosas competiciones musicales, incluyendo World Piano Competition 1994, fue seleccionado para la sesión inaugural del programa 'New Generation' Artist Scheme de la BBC, y elegido por el Wigmore Hall para el programa 'Rising Stars' de la European Concert Halls Organisation. Obtuvo también el South Bank Show Classical Music Award y el Instrumentalist of the Year de la Royal Philharmonic Society en 2003. Su grabación para Harmonia Mundi, han conseguido dos premios Edison. A raíz de los éxitos con sus series de *Sonatas para Piano* de Schubert, está

presentando un ciclo completo de las *Sonatas para Piano* de Beethoven en las principales salas de Europa y de Estados Unidos. El pasado curso ya tuvimos el gusto de escucharle, con una selección de las sonatas, para piano de Beethoven.

Participa con regularidad en los Proms de la BBC, y en los Festivales Internacionales de Edimburgo, Schubertiade de Schwarzenberg, de la Roque d'Antheron, y en otros muchos de gran importancia. Ha tocado con la Vienna Symphony, la London Philharmonic, la Royal Philharmonic, la Philharmonia, la BBC Symphony Orchestra, la Melbourne, bajo la dirección de maestros tan destacados como Christoph von Dohnanyi, Alexander Polianichko, Marin Alsop. Muy solicitado como músico de cámara, ha tocado con Yo-Yo Ma, con Adrian Brendel, con Steven Osborne, con el cuarteto Sine Nomine Quartet y con el Leopold String Trio, entre otros.

Además de sus series de Sonata para piano de Beethoven, en la temporada 2005-2006 dio conciertos con la London Symphony Orchestra bajo la dirección Bernard Haitink, y la London Philharmonic, Concierto para dos Pianos de Mozart con Till Fellner en la BBC, e hizo una gira por Australia en recital, para Musica Viva.

Entre sus grabaciones para Harmonia Mundi se incluyen dos CDs de música de Schubert; el primero galardonado con el Diapason d'Or Choc de l'Année de Francia en 2002, y el segundo con el Edison Instrumentalist Award, de Holanda en 2004. Su tercer disco para el mismo sello, la *Sonata* de Liszt, también ganó el Edison Instrumentalist Award en 2005. El primer CD de la serie completa de las *Sonatas* de Beethoven fue puesto en circulación en septiembre 2005, y el segundo volumen, un triple CD, en octubre 2006.

PROGRAMA

- I -

Beethoven **Sonata para Piano nº 30 en Mi mayor Op. 109 (1820)**
Vivace, ma non troppo - Prestissimo
Andante molto cantabile ed espressivo

Beethoven **Sonata para Piano nº 31 en La bemol mayor Op. 110**
Moderato cantabile molto espressivo
Allegro molto
Adagio ma non troppo - Fuga: Allegro ma non troppo

- II -

Beethoven **Sonata para Piano nº 32 en Do menor Op. 111 (1822)**
Maestoso - Allegro con brio ed appassionato
Arietta: Adagio molto semplice e cantabile

LUDWIG VAN BEETHOVEN (Bonn, 1770 – Viena, 1827)

Sonata para piano nº 30, en Mi mayor, Op. 109

Sonata para piano nº 31, en La bemol mayor, Op. 110

Sonata para piano nº 32, en Do menor, Op. 111

Las 32 sonatas para piano de Beethoven representan el ciclo más extenso, complejo y difícil de la historia universal del instrumento y el paradigma con el que se miden y comparan las demás obras del género, manifestando en ellas tanto su genio como su personalidad revolucionaria que le sitúan como el más destacado creador de la forma sonata del período de transición comprendido entre Clasicismo y Romanticismo. No es por ello sorprendente que el famoso director, pianista y crítico musical alemán Hans von Bülow, describiera la obra como el Nuevo Testamento del piano, contraponiéndola al Antiguo, que estaría representado por la creación para teclado de Juan Sebastián Bach y, ciertamente, la proposición no es exagerada pues las sonatas no sólo simbolizan la cúspide del repertorio pianístico universal sino una de las más lúcidas revelaciones musicales de la cultura occidental.

Se trata, en efecto, de una obra titánica, vasta e inabarcable. Titánica en su armazón, pues la componen 32 piezas de una singular dimensión interna, fruto de una empeñada y larga perseverancia en enriquecer e innovar la estructura pianística. Vasta por trazar un proceso cronológico y longitudinal de toda la vida y obra de Beethoven, desde los arrebatos juveniles del *Sturm und Drang* hasta el delirio místico de su madurez. Inabarcable por significar un fresco monumental de los sentimientos humanos, a través de una expresión musical,

psicológica e incluso moral desbordante que, milagrosamente equilibrada, surge durante la apasionante encrucijada histórica, filosófica y estética en el umbral de los siglos XVIII y XIX.

Aunque la obra pianística de Beethoven podría interpretarse, precipitadamente, como la expresión de un individualismo feroz y misántropo, en pugna con la sociedad, la realidad es que entre sus momentos apasionados, de frenética violencia, deja entrever también su verdadero espíritu con gestos de sencilla dulzura, generosidad y amor profundo hacia la Humanidad. Su vehemencia se concentra en sí mismo, sin fines destructivos, para crear un mundo personal, en el que no rehúsa plasmar los instantes infelices de su biografía pero sin negar, al mismo tiempo, en un colosal ejercicio de amor, la felicidad y grandeza universales. De este modo, las sonatas para piano, aunque surgidas de la soledad, encierran también una música profundamente optimista, que le confiere su enorme fuerza moral, en la que Beethoven en su noble pugna contra la adversidad testimonia una fe humanista e ilustrada y al mismo tiempo reafirma su individualismo y universalidad, aproximándose a la cercana ensoñación romántica. La idea fáustica de la salvación de la miseria suprema (*Die Rettung aus höchster Not*) está presente por ello a lo largo de toda su obra.

Resulta, pues, un reto casi inalcanzable acercarse, incluso marginalmente, a las sonatas finales de Beethoven sobre cuya música se han escrito miles de páginas de complejidad insondable, que han sido definidas como una cima que habría que conquistar en cada escucha y en las que el compromiso difícilmente puede ser la clave para entenderlas.

Modestas en sus proporciones pero de un enorme alcance, las tres últimas sonatas para piano de Beethoven, Op. 109-111 escritas entre 1820 y 1822, se consideran particularmente no sólo el punto culminante del género, sino el cierre de una etapa musical, el Período Clásico. En ellas el compositor llega a las fronteras de la expresión pianística, que alcanzará su plenitud en el Op. 120. Curiosamente, la sonata postrera Op. 111, compuesta por dos únicos movimientos antitéticos, concluye con el mismo acorde en Do mayor con el que comenzara su temprana Op. 2 nº 3, 27 años atrás, en 1795.

En el verano de 1819, el editor musical de Berlín, Moritz Schlesinger, encuentra a Beethoven y le propone comprar algunas de sus composiciones. Tras arduas negociaciones epistolares, y pese a las dudas sobre los derechos de publicación en Inglaterra y Escocia exigidos por el músico, el editor acuerda adquirir 25 canciones por 60 ducados y tres sonatas para piano por 90 ducados, rebajando los 120 pedidos inicialmente. En Mayo de 1820, Beethoven accede cuando ya tiene disponibles las canciones del Op. 108 y acepta entregar las restantes sonatas en tres meses, asignándose su catalogación como Op. 109, 110 y 111.

La **Sonata para piano nº 30, en Mi mayor, Op. 109**, compuesta en 1820, es la primera que muestra las características de la fase creativa tardía de Beethoven en la que, como sucede en las dos siguientes, incorpora nuevas estructuras armónicas y muestra su fascinación por un intrincado contrapunto y su desvinculación a las formas estrictas clásicas y barrocas. Dedicada a Maximiliana, hija de su amigo el filósofo Franz Brentano, tiene tres movimientos, tratados con gran libertad frente al esquema tradicional. En el primero

Vivace ma non troppo - Adagio Espresivo, el tema de arranque es sorprendentemente breve, dura poco más de tres minutos, demostrando la maestría de Beethoven sobre la forma sonata-allegro. El segundo marcado **Prestísimo** sigue directamente al primero, con el que muestra un dramático contraste, e incluye el contrapunto característico de las últimas obras. El movimiento final, **Gesangvoll, mit innigster Empfindung (Andante, molto cantabile ed espresivo)** siendo formalmente el más tradicional es, quizás, el más radical de los tres. El tema es una bella melodía marcada como *mezza voce*, con seis variaciones, cuyo tiempo básico, inicialmente lento, permanece constante a lo largo del movimiento para, de modo progresivo, aumentar la velocidad y el virtuosismo, subdividiendo las escalas sucesivamente y añadiendo más y más notas en el mismo intervalo concluyendo, finalmente, con un tema que cierra el círculo y unifica al movimiento, permitiendo al intérprete libertad para una gran expresión emocional.

La **Sonata para piano Nº 31, en La bemol mayor, Op. 110**, fue finalizada el 25 de Diciembre de 1921, consignándose la fecha de Navidad en la partitura en la que no aparece dedicatoria. En su absoluta voluntad de originalidad y búsqueda de trascendencia, Beethoven abandona ya o, al menos, modifica considerablemente las formas clásicas. El comienzo de la sonata es un canto de acción de gracias, un gesto de consagración al mañana tras las pruebas y tribulaciones que habían afectado la vida del compositor en el curso de los años precedentes. A medida que progresa, introduce una meditación poética, abrumado por los sutiles torbellinos de la conciencia y la indagación de los momentos críticos del pasado. El recitativo airoso y fuga de la segunda mitad es una

de las construcciones más bellas y singulares concebidas por Beethoven que ofrece en esta sonata su más íntima confesión, por lo que no es sorprendente que la quisiera guardar para sí mismo sin dedicarla a nadie. Se ha vislumbrado en ella una "música de la Pasión" con su traición, crucifixión y resurrección tras la natividad que sería su principio. Tiene tres movimientos. El primero *Moderato cantabile molto espressivo*, marcado con *amabilità*, se ha descrito como ordenado, predecible de la forma sonata y con una estructura que recuerda a Haydn. La sección final encierra un lento recitativo y *airoso dolente*, una fuga con un retorno al lamento y una segunda fuga que conduce a una conclusión tajante. El conciso segundo movimiento *scherzo* marcado como *Allegro molto* definido como lacónico y humorístico, muestra un ritmo complejo, sincopado, con repentinos *fortissimo* y deliberadamente ambiguo. El tercer movimiento tiene una estructura que alterna dos secciones *airosas* lentas con dos fugadas más rápidas, una de las cuales se asemeja a su composición posterior *Variaciones Diabelli* y muestra similitudes con los *Agnus Dei* y *Dona Nobis Pacem* de su contemporánea *Missa Solemnis*. Rosen señala que en este movimiento, por primera vez en la historia de la música, los mecanismos académicos del contrapunto y la fuga se integran en el drama de la composición.

La Sonata para piano Nº 32, en Do menor, Op. 111, es el colofón de la serie. Junto a sus 33 *Variaciones sobre un vals de Antonio Diabelli*, Op. 120, de 1823 y sus dos colecciones de *Bagatellas*, Op. 119 y 126, de 1822 y 1824 respectivamente, constituye una de las últimas composiciones de Beethoven para piano. Concebida durante el verano de 1820, mientras trabajaba para su *Missa Solemnis*, y escrita entre 1821 y 1822, es la última dedicada al archiduque

Rodolfo y se la ha calificado como una "obra de incomparable drama y trascendencia... el triunfo del orden sobre el caos, del optimismo sobre la angustia". Como en otros trabajos de esta magnitud, su preparación fue larga y compleja, buscando inspiración más allá de lo imaginable. Se trata de una pieza técnicamente muy exigente que, al igual que las dos precedentes, incluye elementos fugados y tiene sólo dos movimientos, fuertemente contrastados. El primero *Maestoso-Allegro con brio ed appassionato*, igual que otros en la tonalidad de Do menor, es tempestuoso y ardiente con una breve duración de 8-9 minutos y sus dos temas principales, con su doble carácter implacable y confortante, muestran la disparidad entre el artista y el hombre. El movimiento final, *Arietta. Adagio molto semplice e cantabile*, cuya ejecución normal dura unos 16-18 minutos, escrito en un brillante Do mayor, está estructurado en una serie de cinco variaciones en las que, para el musicólogo alemán Hans Mersman, la sucesión de transformaciones remite más y más según el carácter de cada una de ellas. Con humildad y alejado de cualquier voluntad enfática, Beethoven concluye el ciclo con un final en el que la música se disuelve en sonidos tenues, aparentemente ilimitados.

Como epílogo de estas finales sonatas para piano de Beethoven parece oportuno aceptar el dictamen de Adorno: "*El último Beethoven es la primera rebelión de la música contra lo decorativo*".

Si abris totalmente vuestro espíritu y os dejáis invadir por el sonido del piano de Paul Lewis, no seréis capaces de hacer ningún ruido hasta que acabe el concierto. Entonces el mejor comentario es aplaudir, si os ha gustado, y quedaros en vuestro asiento, por si nos ofrece un bis.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Próximo concierto

Lunes, 17 de diciembre 2007 - Teatro Principal

MOONWINDS, conjunto de viento con JOAN ENRIC LLUNA, clarinete

Avance de programa del curso 2007-2008

Jueves, 10 de enero 2008	VLADIMIR SPIVAKOV, violín ALEXANDER GHINDIN, piano
Lunes, 28 de enero 2008	ORQUESTA DE CÁMARA DE BERLÍN Directora y solista violín: KATRIN SCHOLZ ELDAR NEBOLSIN, piano
Jueves, 7 febrero 2008	ORQUESTA DE VALENCIA YARON TRAUB, director ELISSO VIRSALADZE, piano
Miércoles, 20 de febrero 2008	ORQUESTA NACIONAL DE HUNGRÍA ZOLTAN KOCSIS, director solista
Lunes, 3 de marzo 2008	KRYSTIAN ZIMERMAN, piano
Martes, 11 de marzo 2008	RENAUD CAPUÇON, violín GAUTIER CAPUÇON, violonchelo NICHOLAS ANGELICH, piano
Martes, 25 de marzo 2008	TRÍO FLORESTAN
Lunes, 7 de abril 2008	ENSEMBLE BERLÍN
Miércoles, 23 de abril 2008	KUCHL QUARTETT
Jueves, 15 de mayo 2008	ORQUESTA DE VALENCIA WALTER WÉLLER, director LYNN HARRELL, violonchelo
Viernes, 23 de mayo 2008	PREMIO INTERPRETACIÓN SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE
Lunes, 26 de mayo de 2008	MARÍA JOAO PIRES, piano
Martes, 3 de junio 2008	LEIF OVE ANDSNES, piano CHRISTIAN TETZLAFF, violín

* Este avance es susceptible de modificaciones



un premio para todos

La CAM recibe la Medalla de Oro
al Mérito en las Bellas Artes

por su trayectoria en el mundo
de la Cultura y las Bellas Artes

Un galardón que supone el reconocimiento a la labor de promoción y enriquecimiento de la cultura y el arte que vienen realizando en los últimos años las Obras Sociales CAM

Una labor que es posible gracias a la confianza y el apoyo de nuestros clientes

Un nuevo aliciente para seguir mejorando cada día
Un nuevo aliciente para todos



MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN LAS BELLAS ARTES 2002
Ministerio de Educación, Cultura y Deportes

PREMIO NACIONAL DE EMPRESA Y MEDIO AMBIENTE 2001
Ministerio de Medio Ambiente

MEDALLA DE ORO PICASSO 2001
UNESCO



CAM

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

